

EL VALOR DE UNA DIPLOMACIA PROFESIONAL

Por **Sebastián Lorenzini Aracena**

Presidente Asociación de Diplomáticos y Diplomáticas de Carrera (Adica).



En su saludo inaugural ante funcionarios de Cancillería, el ministro Francisco Pérez Mackenna valoró la vocación y compromiso de quienes trabajamos en el Minrel. Y recalcó -acertadamente- que la labor de nuestro ministerio conlleva una función de Estado que trasciende ciclos políticos.

En esa línea, coincidimos en que nuestro ministerio requiere de un liderazgo con visión de futuro, que contribuya al fortalecimiento de la carrera funcionaria, no sólo del Servicio Exterior, sino que de todos los estamentos que componen esta secretaría de Estado.

A nivel diplomático, la carrera funcionaria es la columna vertebral de la defensa de los intereses de Chile y la proyección de una imagen país sólida. Un Servicio Exterior formado en la Academia Diplomática y con décadas de experiencia, en diversos países y roles, es garantía de lealtad institucional y profesionalidad.

Basta ver las funciones que cumplen los diplomáticos en zonas de conflicto bélico, como Medio Oriente, quienes -arriesgando sus vidas y las de sus familias- se mantienen firmes en su vocación de servicio, velando por nuestros connacionales y representando al país.

Sin embargo, existe la tentación constante de caer en decisiones que se alejan de valores como el mérito y el profesionalismo. Los nombramientos políticos para los cargos de embajadores socavan nuestra función, desvalorizando años de trabajo y entrega, poniendo a nuestro país en manos de personas cuyas competencias distan de la experiencia que requiere la labor diplomática.

Confiamos en que el ministro Pérez Mackenna liderará esta secretaría de Estado en línea con la tradición histórica y continuidad que caracterizan a la diplomacia chilena, teniendo a su disposición un Servicio Exterior profesional que pondrá todas sus capacidades y vocación para llevar el nombre de Chile a lo alto, siempre al servicio de nuestra ciudadanía.